

Aula 7

ELEMENTOS DE COHESIÓN

META

Elaborar una crónica utilizando correctamente los elementos cohesivos

OBJETIVOS

Al fin de esta clase, el alumno deberá:
Nortear la elaboración de textos cohesivos

PRÉ-REQUISITOS

Conocimiento previo sobre la ortografía y la gramática

Lara Emanuella da Silva Oliveira
Karoline Queiroz Correia Menezes
Valéria Jane Siqueira Loureiro

INTRODUCCIÓN

Caro (a) alumno (a),

En esta clase vamos a aprender a cómo mejorar nuestros textos. A veces cuando escribimos ponemos muchas repeticiones, o no sabemos cómo relacionar una oración con otra dejando nuestros textos más cohesivos y fáciles de entender.

¡Te invitamos a conocer sobre los elementos de cohesión!

CONTEXTUALIZANDO...

Hay varios tipos de géneros textuales, como el cuento y el correo electrónico, que vimos en las clases anteriores, ahora nos toca otro género textual, la crónica. Esta narrativa tiene los mismos elementos que los demás; está caracterizada por ser relatos del cotidiano, hechos y situaciones en secuencia. Sus hechos deben ocurrir en un tiempo cronológico también. Hacemos crónicas desde la descubierta de Brasil como nos muestra Giacon (2010)

A crônica além de ser um fato jornalístico, também é narração histórica em ordem cronológica, logo a Carta de Pero Vaz de Caminha (1500), que relata a nova terra ao rei D. Manuel é uma exemplo dessa tipologia e o seu escritor se comporta “ como um cronista no sentido atual da palavra - o de flagrador do tempo presente- na medida em que seu relato é contemporâneo dos acontecimentos que narra.” (Bender; Laurito, 1993, p. 12)

Este género es usado en informes y resúmenes de actividades, diarios y seminarios en los cuales se ordenan la sucesión de los hechos. Para tal, se hace importante algunos elementos en su estructura.

Para escribir una crónica se debe:

1. Elegir un tema.
2. Obtener informaciones verídicas.
3. Expresar la idea de forma clara y con cohesión.
4. Usar un lenguaje sencillo.
5. Ordenar todo de forma cronológica.

Mira el ejemplo abajo y observa los elementos que destacamos aquí.

Este es un texto de Juan Villoro que se llama “EL SABOR DE LA MUERTE”

El terremoto de magnitud 8,8 que devastó a Chile el 27 de febrero fue tan potente que modificó el eje de rotación de la Tierra. El

día se redujo en 1,26 microsegundos. Desde la Estación Espacial Internacional, el astronauta japonés Soichi Noguchi fotografió la tragedia y mandó un mensaje: “Rezamos por ustedes”.

Los mexicanos tenemos un sismógrafo en el alma, al menos los que sobrevivimos al terremoto de 1985 en el DF. Si una lámpara se mueve, nos refugiamos en el quicio de una puerta. Esta intuición sirvió de poco el 27 de febrero. A las 3.34 de la madrugada, una sacudida me despertó en Santiago. Dormía en un séptimo piso; traté de ponerme en pie y caí al suelo. Fue ahí donde desperté. Hasta ese momento creía que me encontraba en mi casa y quería ir al cuarto de mi hija. Sentí alivio al recordar que ella estaba lejos.

Durante dos minutos eternos el temblor tiró botellas, libros y la televisión. El edificio se cimbró y pude oír las grietas en las paredes. Pensé que nos desplomaríamos. Alguien gritó el nombre de su pareja ausente y buscó una mano invisible en los pliegues de la sábana. Otros hablaron a sus casas para contar segundo a segundo lo que estaba pasando. Imaginé el dolor que causaría esa noticia, pero también que mi familia dormía, con felicidad merecida. Me iba del mundo en una cama que no era la mía, pero ellos estaban a salvo. La angustia y la calma me parecieron lo mismo. Algo cayó del techo y sentí en la boca un regusto acre. Era polvo, el sabor de la muerte.

Mientras más duraba el temblor, menos oportunidades tendríamos de salir de ahí. Los muebles se cubrieron de yeso. Una naranja rodó como animada por energía propia.

Cuando el movimiento cesó, sobrevino una sensación de irrealidad. Me puse de pie, con el mareo de un marinero en tierra. No era normal estar vivo. El alma no regresaba al cuerpo. Los gritos que el edificio había sofocado con sus crujidos se volvieron audibles. Abrí la puerta y vi una nube espesa. Pensé que se trataba de humo y que el edificio se incendiaba. Era polvo. Sentí un ardor en la garganta. Volví al cuarto, abrí la caja fuerte donde estaban mis documentos, tomé mi computadora y perdí un tiempo precioso atándome los zapatos con doble nudo. Los obsesivos morimos así.

En la escalera se compartían exclamaciones de asombro y espanto. Ya abajo, una conducta tribal nos hizo reunirnos por países. Los mexicanos repasamos cataclismos y supusimos que la ciudad estaría devastada. La acera de enfrente era un bloque de sombras, escuchamos ladridos distantes, los coches de los trasnochadores tocaban la bocina, había cristales en el suelo, pero la fachada de nuestro edificio permanecía intacta.

En la explanada frente al hotel se alzaba la réplica de una estatua de la Isla de Pascua. Es la efigie de un Moai, jerarca que durante su mandato habrá visto maremotos. Se convirtió en nuestra figura tutelar. Supimos

esto cuando se fue la luz y dejamos de verlo. Por suerte, el apagón duró poco. La piedra donde los ojos parecen hechos por el tiempo regresó de las sombras. No estábamos solos.

Otra señal de tranquilidad vino del reino animal. Un perro se echó a dormir en medio de nosotros. Mientras no despertara, todo estaría bien. Alguien quiso regresar al edificio por sus “pantalones de la suerte”. La superstición era la ciencia del momento. Nuestras ideas, si se las puede llamar así, no seguían un curso común. El editor Daniel Goldin, que estaba en muletas por un accidente previo, me propuso recorrer el edificio para ver si había daños estructurales. “¡Tú estás cojo y yo soy tonto!”, exclamé. De nada servía que buscáramos lo que no podíamos encontrar, como un ciego y un sordo dibujados por Goya. Poco a poco, la realidad recuperó nitidez. Me sorprendió que tanta gente usara pijama. Pensaba que se trataba de una prenda en desuso. Un grupo de voluntarios volvimos al hotel por pantuflas. No podíamos revisar la estructura, pero podíamos evitar que se enfriaran los pies.

La arquitectura chilena es una forma del milagro. Sólo esto explica que en Santiago los daños hayan sido menores. Aunque algunos edificios fueron desalojados y otros tendrán que ser demolidos (inmuebles posteriores a 1990, cuando las leyes de supervisión se hicieron menos estrictas), lo cierto es que la resistencia del paisaje urbano fue asombrosa. Un terremoto es una radiografía de la honestidad arquitectónica. En 1985, el terremoto de la Ciudad de México demostró que la especulación inmobiliaria y la amañada construcción de edificios eran más dañinas que los grados de Richter. “Con usura no hay casa de buena piedra”, escribió Ezra Pound.

Llama la atención que en un país con tanta sapiencia antisísmica el aeropuerto padeciera graves lastimaduras. El cierre de vuelos contribuyó al aftershock. Nuestra vida se había detenido y no sabíamos cuándo comenzaría nuestra sobrevida. Estábamos en el limbo o en un episodio de la serie Lost.

Pillaje y rating

El discurso de los noticieros se caracterizó por el tremendismo y la dispersión: desgracias aisladas, sin articulación de conjunto. Las imágenes de derrumbes eran relevadas por escenas de pillaje. No había evaluaciones ni sentido de la consecuencia. Unos tipos fueron sorprendidos robando un televisor de pantalla plana extragrande. Obviamente no se trataba de un objeto de primera necesidad. ¿Era un caso solitario? ¿El crimen organizado se apoderaba de electrodomésticos? Los rumores sustituyeron a las noticias. Se mencionó a un pueblo que temía ser invadido por otro. El relato fragmentario

de los medios mostraba rencillas de tribus y repetía las declaraciones de una gobernadora que pedía que el ejército usara sus armas.

Algunos amigos chilenos creen que además de la morbosa búsqueda de rating, los noticieros pretenden crear un clima de confrontación antes de que Michelle Bachelet abandone el poder. El sismo llegó como un último desafío para la presidenta que tiene el 80% de aprobación y como una amarga encomienda para su sucesor, el empresario Sebastián Piñera, que había prometido expansión y desarrollo al estilo Disney World y ahora tendrá que proceder con el cuidado de los restauradores y anticuarios. Si el ejército comete un error en los días de toque de queda, o si se produce una confrontación, la sucesión presidencial sería menos tersa, se podrían hacer acusaciones sobre el origen de la violencia y se regresaría al divisionismo y la crispación que durante años dominaron la sociedad chilena. Las réplicas más fuertes del sismo ocurrirán en la política chilena.

En Santiago, la suspensión de vuelos y la ocasional falta de teléfonos, Internet, suministro de electricidad y agua fueron las señas visibles de la catástrofe. Esto nos dejó la sensación de estar en un reality show al revés. Nuestra vida parecía transcurrir en la realidad controlada de un estudio de televisión, mientras las cámaras retrataban una realidad salvaje al sur de Chile. Los supermercados asaltados eran el rostro dramático de un país donde la gente tenía hambre y las filas para cargar gasolina en los barrios ricos de Santiago eran su rostro hipocondríaco. El terremoto ha sido el segundo más fuerte en la historia de Chile. La isla Robinson Crusoe naufragó como el personaje que le dio su nombre. El tsunami dejó miles de desaparecidos y sepultados en el lodo. Los rescatistas chilenos que estuvieron en Haití comentan que será mucho más difícil sacar cuerpos de construcciones de concreto, encapsulados en el lodo endurecido después del tsunami.

Aún hay mucha gente atrapada en la zona de Concepción. Como tantas veces, los periodistas han llegado al desastre antes que las personas que deben aliviarlo, y como siempre, los más afectados son los que habían padecido antes el cataclismo de la pobreza.

Dos días después del terremoto fui a una casa en las afueras de Santiago, con piscina y jardines, uno de esos espacios latinoamericanos que muestran que Miami puede estar donde sea. Había que hacer un esfuerzo para recordar que el escenario pertenecía al país arrasado por el terremoto. En su duplicidad, la cifra 8,8 adquiere carga simbólica: los gemelos del miedo, el diablo ante el espejo o, sencillamente, lo que somos y lo que podemos dejar de ser. Una falla invisible decide el juego, nuestra residencia en la Tierra.

Disponible en: <https://www.estudiaraprender.com/2012/07/22/caracteristica-y-funcion-de-la-cronica/> Accedido el 12/04/2018



1. ¿De qué trata este texto?
2. ¿Está bien escrito? ¿Por qué?
3. ¿Qué tipo de texto es este?
4. ¿Qué marcas este género textual trae?

¿Entiendes el texto arriba? Sí, ¿verdad?

Bueno pero hay algunos elementos que se repiten mucho, ¿puedes identificarlos? ¿Sabes cómo eliminarlos o sustituirlos? Para ayudarte en eso veamos algunos elementos de cohesión, estos elementos pueden te ayudar a mejorar el entendimiento de tu texto y hacerlo más claro a los lectores.

CONSTRUYENDO CONCEPTOS

Como vimos en la clase anterior, construir texto es más que simplemente escribir, para formarlo hay algunas características fundamentales como la cohesión y la coherencia. Para ayudarles, traemos aquí algunos aspectos importantes para que hagan de tu texto más cohesivo. La cohesión es la manera de unir oraciones, párrafos con que estos se cambien más coherentes. Siendo así, utilizamos algunos elementos de la lengua para construir mejor nuestros textos. Son ellos:

- **Los conectores:** Son ellos las conjunciones, los pronombres relativos y las preposiciones.

Ej.: Esta es Marta la amiga, que hablé ayer.

- **La sustitución:** es la sustitución de un elemento estilístico por otro, pero esta con la misma relación semántica.

Ej.: Ariel era una niña de 13 años, un poco introvertida pero amable. Esta tímida muchacha no quería ir al colegio, pues le daba temor lo que otros pensarán de ella.

- **La correferencia:** es la utilización de sinónimos de modo que el texto mantenga una semántica lógica, este no necesariamente necesita tener la misma relación semántica.

Ej.: Voy a comprar un perro, el perro es blanco con negro. / Voy a comprar un perro, él es blanco con negro.

- **Los marcadores discursivos:** sirven para localizar aspectos que componen el texto, como:

- **Presentación del tema:** el fin de estas líneas, la idea de escribir este texto es..., etc.

- **Comienzo del tema:** primeramente, para empezar, antes que todo, etc.
- **Desarrollo del tema:** en primer lugar, en segundo lugar, para finalizar, etc.
- **Continuación del tema:** a continuación, seguidamente, siguiendo con lo anterior, etc.
- **Resumen del tema:** sintetizando, en resumen, en síntesis, recapitulando, etc.
- **Conclusión del tema:** para terminar, concluyendo, finalizando, para cerrar, etc.
- **Los signos de puntuación:** sirve para reflejar las entonaciones y las pausas del texto.

(Fuente: <https://www.escolares.net>).



Lea el texto abajo y reescriba el trozo eliminando los elementos sin cohesión.

“Tener animales en casa es muy agradable. También tener animales en casa tiene problemas. Tienes que sacar a los animales a pasear y tienes que llevarlos al veterinario. Hay personas que no quieren tener animales en su casa. No quieren tener animales por varios razones. Algunas personas tienen alergia a los animales. Otras personas no pueden cuidar a los animales.”

(Fuente: <https://www.delengua.wikispaces.com>).

CONCLUSIÓN

La crónica es un género narrativo que nos cuenta hechos del cotidiano. Para que estas informaciones sean pasadas a los lectores, su estructura debe estar bien formada y sus elementos claros. Además de esto, debemos tener bien claro los elementos cohesivos, como la escrita clara y objetiva, los conectores deben estar adecuados a cada frase, la puntuación debe estar correcta para que no contenga equívocos al leer el texto. Debemos además seguir un orden cronológico para que el texto no sea confuso.



RESUMEN

En esta clase aprendemos más sobre un nuevo género literario, la crónica. Este tipo de texto relata los sucesos de nuestro cotidiano, basados en hechos que son contados por un narrador en un tiempo cronológico. Para que ustedes puedan aprender más sobre este género, buscamos exponer los elementos básicos de él. Además de esto también vimos cómo escribir textos más limpios, o sea, textos más claros y sin repeticiones o errores de cohesión. Utilizamos para este fin, el texto narrativo crónica para analizar estos aspectos cohesivos.



ACTIVIDADES

Construyendo historias

Ahora te toca a ti, escribe una crónica sobre tu vida. Recuerdas de utilizar los elementos de cohesión en tu texto. Así que termines comparte en el foro de la semana.

En caso de duda, no dejes de buscar la ayuda de su tutor.

En el Foro de Dudas, podrás sacar las dudas con su tutor, sobre el tema de la clase y las actividades vinculadas. ¡No dejes de participar!

COMENTARIOS DE LAS ACTIVIDADES

En esta actividad el alumno debe escribir una crónica. En esta crónica el tema principal debe ser su propia vida cotidiana, con sus desafíos, problemas, felicidades y cosas buenas. Si no quieren escribir sobre si mismos, pueden elegir a un personaje ficticio para hacerlo. Debes tener como base esta lección. Es importante que no se olvides repasar el texto y verificar los elementos de cohesión.



AUTOEVALUACIÓN

Después de esta clase, ¿Sé que es un cuento? ¿Sé identificarlo? ¿Logro identificar los elementos de un cuento? ¿Puedo escribir un cuento? Si tus respuestas son negativas, vuelve a leer la clase, contesta la actividad y busca la tutoría, puesto que para proseguir en la asignatura, entender estas nociones son fundamentales.



PRÓXIMA AULA

En la próxima clase vamos a aprender cómo elaborar una carta y adecuarla a quien debe enviársela. ¡Ven a estudiar la próxima clase con nosotros!

REFERENCIAS

Estudia y aprende **Característica y función de la crónica** [en línea] 22 julio de 2012/actualizado 10 de octubre 2017 [Fecha de consulta] Disponible en <https://www.estudiaraprender.com/2012/07/22/caracteristica-y-funcion-de-la-cronica/> Accedido el 12/04/2018

GIACON, E.M.O. **Construção da narrativa**. Página de Debate: Questões de Linguística e de Literatura. V.13, p. 1-6, 2010.